

Amigos, entiendan

LUIS BRITTO GARCÍA :: 26/10/2014

La Universidad Católica Andrés Bello, de Venezuela, eliminó la tesis de grado como requisito de titulación en Comunicación Social

“Amigos, entiendan”, escribe una atormentada tesista de Letras en su Facebook. “¡Preguntar cómo va la tesis es de mala educación!” Y más indiscreto es formular tal pregunta en una Universidad atormentada por el síndrome TMT (Todo Menos Tesis). Al extremo de que nada menos que a la rectora hay que inventarle un Doctorado Honoris Causa en Odontología porque su producción intelectual es Nanay Nanay. Y ya que de Dientes Rotos hablamos, no parece que el Consejo Universitario que la rodea venza las sombras que les que permiten seguir en el cargo después de caducado el período para el cual fueron elegidos, o no presentar cuentas de la Fundación Universitaria y del Fondo de Jubilaciones y Pensiones.

2

Hacia los años setenta del siglo pasado, la Universidad Central de Venezuela era la mayor productora de investigaciones y de ediciones del país. Hoy, víctimas del TMT, docentes sin acceso a la piñata de los Honoris Causa vegetan indefinidamente postergando su Trabajo de Ascenso, su Doctorado. Parecerá caprichosa esta insistencia sobre la redacción de trabajos académicos ¿Pero es mucho exigir que quien pretenda desempeñar una profesión o regir una estructura compleja sea capaz de hilvanar un discurso razonable sobre un tema pertinente, antes de emitir un diagnóstico, reformar una estructura o ejercer el poder? ¿Que quienes enseñan demuestren que han aprendido? ¿Que quienes pretenden controlar nuestra vida, salud o destinos comprueben que pueden manejar un razonamiento?

3

Portentoso fue el desarrollo intelectual de Venezuela durante la lucha armada de los años sesenta y setenta. Una avasalladora catarata de novelas, poemarios, ensayos, cuadros, esculturas, películas, dramas y provocaciones brotó de una intelectualidad perseguida y censurada. Hasta que los subsidios del Inciba y del Conac convencieron a algunos intelectuales de que la creación se podía sustituir por la “literatura verbal” con tragos subsidiados de la República del Este. Este trueque de ideología por cirrosis hepática tuvo como efecto colateral la esterilidad. El poemario único y el manuscrito eternamente inconcluso bastaron como credenciales de celebridad. El marasmo fue tan profundo, que sobrevivió a la Cuarta República que lo había instilado, y así, al final de cada Foro, Encuentro, Simposio o Conversatorio, escuchábamos a Chávez preguntar desesperado: “¿Pero bueno, y las ponencias? ¿No quedó nada escrito? ¿Nada para publicar?” Nada de nada. Poco a poco nuestros encuentros han pasado de intercambios de conocimiento a terapias de grupo o bailoterapias, ya sabes, nos vemos allí, compartimos, qué maravilloso estar todos juntos. Red Social en persona.

4

El eclipse no sólo afectó a la izquierda. Parte sensible de la oposición dio en llamarse “la Gente Pensante”. Pero ¿Dónde están los frutos de tanta cerebración? ¿Cuándo conoceremos el Manifiesto, el Diagnóstico, el Proyecto de la Derecha? ¿Dónde esconden su Nobel? ¿En cuál caverna su Clásico? ¿Dónde un discurso que trascienda los teras de fruslerías que consumen diariamente twitter y redes sociales? Acorde con el espíritu de los tiempos, la UCAB eliminó la tesis de grado como requisito de titulación en Comunicación Social, siguiendo la creencia de que si no piensas en un problema, éste no existe.

5

Pero si no se piensa en un problema, éste crece. Hacia 1986, afirmaba Maza Zavala:

“La sociedad venezolana es una desconocida en gran parte para los venezolanos. Hace cuarenta años la sociedad venezolana era muy simple, ahora es muy complicada. Muchas cosas están por definir, por estabilizarse. Otras todavía están en proceso de ebullición. Por eso es que el diagnóstico social es más difícil. No es lo mismo una sociedad madura en la cual ya hay cierta estratificación, cierta estabilización de condiciones, determinadas características que pueden ser sometidas a leyes. Aquí tenemos que inventar las leyes en buena parte. Y eso es lo que no se ha hecho. (...) este país está acercándose ya a lo que llaman la era post petrolera. Algunos notan signos de declinación de lo que ha constituido en el siglo xx la era petrolera, sin que hayamos conocido verdaderamente lo que ha sido y es el petróleo dentro de la vida venezolana. Por supuesto, sin que gran parte de la población haya disfrutado realmente de sus beneficios, sino más bien ha sufrido los efectos perversos de la llamada bonanza petrolera. Entonces el gran estudio sobre el petróleo está también por hacerse, no sólo desde el punto de vista económico, sino desde el punto de vista cultural, antropológico, sociológico, político, hasta literario. Un estudio completo, integral del fenómeno petrolero para Venezuela no se ha hecho todavía. Y es posible que pase la era del petróleo y no lo hayamos hecho. El gran reto de estudio actual es la crisis, entendida también como crisis también de un modo de vida, no sólo de un medio sino también de un modo. El cambio no sólo de la base material sino también el cambio en las concepciones de la vida humana, de la función del hombre en el medio social y de las raíces de la pervivencia del hombre en este medio. Y yo decía -aunque quizá suene un poco exagerado- que lo que tratábamos ahora era de sobrevivir, y que todo estaba signado por la urgencia, por el signo del corto plazo. Porque hay mucha incertidumbre más allá de cierto tiempo.”

(D.F. Maza Zavala: Venezuela, historia de una frustración, testimonio recogido por Agustín Blanco Muñoz, T.IX, Caracas, ediciones Pío Tamayo. Testimonios violentos N° 9. 1986. UCV. Imprenta Universitaria).

6

¿Arrojamos toda la responsabilidad sobre los intelectuales? No olvidemos los jurados draconianos, que por quítame allá esas pajas descalifican años de trabajo. Preguntémonos qué posibilidad hay de publicar tesis en una Universidad Central con una imprenta que se inauguró en 1958 junto con la democracia, y que ahora está virtualmente paralizada. Preguntémonos quién lee. Interroguémonos cómo se remunera la escritura, en un país donde un taxista o una peluquera ganan cuatro a cinco veces más que el profesor universitario promedio. Un artículo de opinión que consume tres días de trabajo es

remunerado, con suerte, con el precio de una comida rápida. La Cátedra Pío Tamayo, durante décadas escenario de los debates más pertinentes del país, va a ser cerrada porque al bedel encargado de cerrar la puerta le da flojera quedarse hasta que concluyen los debates. Quizá toda una sociedad debe aprender respeto por el trabajo intelectual antes de merecer a quienes lo ejercen.

7

Tampoco descalificamos a todos. Aquí todo el mundo sabe quién investiga, quién escribe, quién crea, quien sin crear fama se echó a dormir. Pero mientras tantos académicos se rinden ante el TMT, Venezuela sí tiene su tesis: el Plan de la Patria. Es un intento de comprender lo que somos y lo que debemos ser en el ámbito nacional, latinoamericano, global. Puede ser criticable, pero es una propuesta. Amigos, entiendan.

Ustedes pueden.

<http://luisbrittogarcia.blogspot.com>

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/amigos-entiendan